

# LAS CONSTRUCCIONES PERIFRÁSTICAS COMO RECURSO ESTILÍSTICO EN EL ESPAÑOL DE GUINEA ECUATORIAL: UN ESTUDIO CON BASE EN LA OBRA LITERARIA DE JUAN TOMÁS ÁVILA LAUREL

PERIPHRASTIC CONSTRUCTIONS AS A STYLISTIC RESOURCE  
IN THE SPANISH OF EQUATORIAL GUINEA: A STUDY BASED ON THE LITERARY WORK  
OF JUAN TOMÁS ÁVILA LAUREL

Issacar NGUENDJO TIOGANG 

Universidad de Dschang, Camerún

Recibido / Submitted: 27/03/2024

Aceptado / Accepted: 09/05/2024

## Resumen

La lengua española en África en general y su caracterización constituye lo esencial de nuestras preocupaciones. El presente artículo pretende demostrar a base de un corpus literario que uno de los rasgos pertinentes del español ecuatoguineano son las construcciones perifrásticas como recurso estilístico, para suplir unas limitaciones tanto cualitativa como cuantitativa al nivel léxico. Partimos, por inducción, de tres novelas del autor guineano Juan Tomás Ávila Laurel para extender nuestras conclusiones a una gran mayoría de ecuatoguineanos que hemos observado tanto en Guinea como en España. El gusto por los circunloquios y las perífrasis parece delatar una situación de hibridismo cultural y de heterolingüismo por una parte; y una inseguridad léxica por otra. El resultado es apreciable en un centenar de ilustraciones que hemos catalogado con criterios estilísticos y gramaticales.

**Palabras claves:** lengua española; perífrasis; Guinea Ecuatorial; Juan Tomás Ávila Laurel

## Abstract

The Spanish language in Africa in general and its characterization constitutes the essence of our concerns. This article aims to demonstrate, based on a literary corpus, that one of the relevant features of Equatoguinean Spanish are periphrastic constructions as a stylistic resource, to overcome both qualitative and quantitative limitations at the lexical level. We start, by induction, from three novels by the Guinean author Juan Tomás Ávila Laurel to extend our conclusions to a large majority of Equatorial Guineans that we have observed both in Guinea and in Spain. The taste for circumlocutions and periphrases seems to reveal a situation of cultural hybridism and heterolingüism on the one hand; and a lexical insecurity on the other hand. The result can be seen in a hundred illustrations that we have cataloged using stylistic and grammatical criteria.

**Keywords:** Spanish language; periphrasis; Equatorial Guinea; Juan Tomás Ávila Laurel

DOI: <https://doi.org/10.xxxxxxxx>

VARIACIÓN: *Revista de Variación y Cambio Lingüístico*, 1 (junio de 2024), pp. 32-43

## 1. INTRODUCCIÓN

Considerado como uno de los pioneros de la emergente “literatura popular” de Guinea Ecuatorial, Juan Tomás Ávila Laurel es autor de varias publicaciones literarias que han marcado su trayectoria. Originario de la isla de Annobón, es hablante nativo del fadambú, un criollo cuya base léxica es el portugués, aunque regida [la base léxica] por unas reglas gramaticales totalmente ajenas a las normas de la lengua lusitana. En efecto, el criollo se define como un pidgin nativizado, es decir, una lengua de emergencia que brota de un contexto de cohabitación plurilingüe con difícil o imposible forma de comunicación entre los miembros de la comunidad, por la multitud y la heterogeneidad de las distintas lenguas en contacto. Cuando un pidgin se hace lengua materna de una comunidad de hablantes, se habla precisamente de criollo (Crystal, 2000, p. 153).

Mirando hacia el entorno étnico y lingüístico de los pueblos circundantes, es obvio que el fadambú está gramatical y estructuralmente más cercano a las lenguas bantúes, mayoritarias en esta zona del continente africano. Tanto el historial como el perfil lingüístico de Ávila Laurel son pues unos índices que nos pueden orientar en cuanto a la caracterización de su estilo escritural, manifiestamente influenciado por su esfera lingüística y cultural. El autor recurre con frecuencia a unas fórmulas perifrásticas, que en varias ocasiones son reflejos de las interferencias entre unas lenguas neolatinas (el español y el portugués); un pidgin ampliamente difundido en la zona (el pichí de la Isla de Bioko y de Guinea en general); un criollo (el fadambú); y varias otras lenguas de estirpe bantú (como el fang y el bubi). El corpus literario de Ávila Laurel que manejamos aparece aquí pues, por inducción, como un pretexto, una muestra para poner de relieve unas características estilísticas del español guineano. Que sea por capricho, por escaso dominio del léxico español o simplemente por la fuerte influencia de las lenguas locales, pensamos que el hablante guineano manifiesta un gusto pronunciado por las construcciones perifrásticas a la hora de comunicar en lengua española.

Para apoyar nuestro estudio, nos servimos de tres obras del autor annobonés que son *Rusia se va a Asamse* (Ávila Laurel, 2002), *Nadie tiene buena fama en este país* (Ávila Laurel, 2002) y *Arde el monte de noche* (Ávila Laurel, 2009). La justificación del mismo es la constante que hemos observado primero en los hablantes guineanos en conversaciones espontáneas y luego de forma documentada en esta trilogía.

En este artículo, que se enmarca teórica y metodológicamente en la semántica, la lexicología y la morfosintaxis, queremos estudiar los distintos recursos y procedimientos mediante los cuales el autor sustituye con frecuencia las palabras<sup>1)</sup> por sintagmas de distintas extensiones y estructuras. Para ello, articularemos el trabajo en cuatro puntos principales: el diccionario inverso, los giros eufemísticos y los tabúes, los calcos literales y los sintagmas transpuestos.

## 2. EL DICCIONARIO INVERSO O PROCESO ONOMASIOLÓGICO

Se puede definir un diccionario inverso como cualquier material lexicográfico (diccionario, glosario, léxico, etc.) que parte más bien de un significado para encontrar un significante correspondiente. Dicho de otra forma, a diferencia de un diccionario genérico que informa al lector o investigador sobre el significado de un significante concreto, el diccionario inverso procede al revés. El diccionario genérico parte de un significante conocido para encontrar un significado desconocido, mientras que el diccionario inverso parte de un concepto, de una definición conocida para conocer el significante que le corresponde en una lengua y en algún contexto preciso. En este sentido, Fortes (2011) afirma que la Real Academia Española cuenta con una versión conocida como el “dirae”, un diccionario basado en el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española que es un diccionario inverso porque, en lugar de hallar la definición de una palabra, como en un diccionario ordinario, halla palabras buscando su

<sup>1)</sup> Crystal (2000: 409) define la palabra como cualquier “unidad de expresión que los hablantes nativos reconocen de manera intuitiva y universal, tanto en la lengua hablada como en la escrita.

definición”<sup>2</sup>). También se hablaría de proceso onomasiológico, que “parte del concepto para llegar a los medios por los que éste se expresa en la lengua” (Quilis *et al.*, 2000, p. 486).

El proceso semasiológico se opone pues al proceso onomasiológico. En semasiología, si quisiéramos saber qué significa curar (un cayuco) en el contexto annobonés, algún diccionario, inspirándose del mismo Ávila Laurel (2009, p. 197) nos enseñaría que “curar el cayuco era navegarlo por primera vez, los cayucos recién hechos se entregan a los niños para que los “curen”. Se curaba chupando agua salada y eliminando la que contenía y se acostumbraba a la navegación”. Esta forma de proceder no es precisamente la que caracteriza nuestro autor, todo lo contrario.

Consciente o involuntaria, esta forma de proceder tiene incidencias en la lengua tanto hablada como escrita. Resulta que va en contra del principio de la economía lingüística, que se resumiría en decir todo o mucho en pocas palabras; o simplemente echar mano de las palabras exactas para decir las cosas. Y hablando de un texto literario, se da la sensación de que el método diccionario inverso alarga a veces innecesariamente el recito, distrae el lector de lo esencial, y constituye una de las principales características de los textos híbridos, también conocidos como literatura de frontera. Al mismo tiempo, alegran la narración aportándole un toque lúdico y humorístico. Las incidencias a nivel de las relaciones semánticas y semasiológicas son legiones.

Es una de las propiedades de la producción literaria de Juan Tomás Ávila Laurel, en cuyos textos aparecen bajo varios tipos: como definición o explicación de sustantivo, verbo o cualquier otro sintagma transpuesto a funciones propias de los grupos verbal y nominal. Estas construcciones que también se conocen como circunloquios pueden ser nominales o verbales, dependiendo de la clase de palabra que se define.

## 2.1. Los circunloquios nominales

Entendemos por perífrasis nominal cualquier frase o segmento oracional que cumpla alguna función propia al sustantivo. En otras palabras, se trata de todo sintagma que puede sustituirse por un sustantivo, núcleo de dicha clase de sintagma. Una de las clases de perífrasis encontradas en nuestro corpus está nutrida por definiciones, descripciones o explicaciones correspondientes a nombres. Tenemos, por ejemplo:

- (1) Y en todas las ciudades, *hay personas que se encargan de poner flores en las calles para que parezca hermoso* (RSVA<sup>3</sup>, p. 8).
- (2) En Calabar había ibos y era *gente que se comían a otros* (AEMN<sup>4</sup>, p. 52).
- (3) Ay de quien no se acordaba de lavarse las manos y las metía en sus pantalones en busca del *órgano con que se mea* (AEMN, p. 36).
- (4) También están los *hombres y mujeres de Cristo* (SSVA, p. 17).
- (5) Pues aquí la mayoría de los niños son bautizados cuando todavía son *incapaces de alimentarse de otra cosa que no sea leche de mamá* (RSVA, p. 13).
- (6) Esta obediencia se materializó en la *apertura de los conductos lacrimales que dieron salida a lo que encerraban* (RSVA, p. 30).
- (7) Su llanto fue a causa de *maltrato moral* (RSVA, p. 33),
- (8) Se sumaba el hecho de enfrascarse en *una lucha lingual* (RSVA, p. 27).
- (9) En algunas casas se ha comido y en otras se espera *el trabajo del infernillo* (NTBFP<sup>5</sup>), pp. 18-19).

<sup>2</sup> En línea, consultado el 28 de febrero de 2024 a las 17h13min, en <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ate/2011/06/02/dirae-es-un-diccionario-inverso-del-espanol/>

<sup>3</sup> *Rusia se va a Asamse*, un relato corto de Juan Tomás Ávila Laurel. En adelante RSVA.

<sup>4</sup> *Arde el Monte de Noche*, una novela de Juan Tomás Ávila Laurel. En adelante AEMN.

<sup>5</sup> *Nadie Tiene Buena Fama en este País*, una novela de Juan Tomás Ávila Laurel. En adelante, NTBFP.

- (10) Y fruto de aquel entendimiento fue el *crecimiento de vientre* que le sobrevino cuando ya solamente quedaban unas muestras pequeñas de aquella expedición de entendimiento (AEMN, p. 53).

Es evidente que se podrían sustituir los segmentos en cursiva respetivamente por *jardineros* (1), *caníbales* (2), *genitales* (3), *cristianos* (4), *bebés* (5), *llantos* (6), que son sustantivos que se vinculan con ellos para fundirse en signos lingüísticos tal como definido por Saussure. Los segmentos en negrita aparecen aquí como semas (significados parciales) o sememas (conjunto de los semas), elementos constitutivos de los significados correspondientes a determinados significantes. Es remarcable en muchos casos el toque humorístico o caricatural de que echa mano el autor para referir a algunos sustantivos como *insultos* (7), *discusión* (8), *cocción* (9), *embarazo* (10).

## 2.2. Los circunloquios verbales

Entendemos por circunloquio verbal en este contexto cualquier secuencia sintagmática que se vincula convencionalmente a un significante de la categoría gramatical de los verbos, para fusionarse en una relación de signo lingüístico. Es decir, el significado de un verbo que el autor elide por preferencia estilística, por casualidad, o simplemente por interferencia o calco de cualquier otra lengua. A modo de ejemplos, podemos citar los siguientes:

- (11) A la hora de *mojar la cabeza y hacer el señal de cruz* (RSVA, p. 11).  
 (12) El padre elevó las manos y, mientras *hacía la señal de la cruz*, miró fijamente a la madre (SSVA, p. 11).  
 (13) Todas las chicas dejaron la ropa para mirar el ojo donde con furia montuna *dejó caer el puño furioso* (SSVA, p. 24).  
 (14) Y durante aquel mes, siguieron cantando aquello de que le pusieron una corona de espinas y fue *clavado en la cruz* (AEMN, pp. 90-91).  
 (15) Pero en mi lengua mencionan los clavos, lo que acentuaba el dolor. En mi lengua se dice *“le dieron con clavos en la cruz, y luego murió”* (AEMN, p. 91).  
 (16) Ella *hizo las matemáticas* en pichi y soltó la cuenta en claro español (RSVA, p. 31).  
 (17) Los hermanos no parecían llegar a un acuerdo, porque parecía que la discusión *tomaba calor* (NTBFP, p. 47).  
 (18) Aquel niño o niña recibía el nombre del lugar donde *había sido depositado tras salir de la madre* (AEMN, p. 152).  
 (19) *Había dado con su cuerpo en el suelo y su alma inocente se había arrancado del cuerpo*, en el mismo sitio en que se encontrara aquel cuerpo (AEMN, p. 146).  
 (20) Cuando todo está listo para *meter la caja en el hoyo* (AEMN, p. 113).  
 (21) *Su alma podría verse arrancada del cuerpo* (AEMN, p. 145).  
 (22) Su madre bajó la carga para descansar y *refrescar la garganta* en un río (AEMN, p. 152).  
 (23) Aquella agua de la comida de mi abuela era para mojar entero aquel trozo de torta y *hacerlo bajar por la garganta* con sabor, y sin dolor (AEMN, p. 36).

Es apreciable cómo los segmentos en cursiva concurren parcial o totalmente a la definición, descripción o explicación de los verbos o sintagmas verbales *bautizar* (11), *santiguarse* (12), *golpeó* (13), *fue crucificado* (14, 15), *calculó* (16), *se calentaba* (17), *nacer* (18), *había caído, y murió* (19), *enterrar o sepultar* (20), *podría haber muerto* (21), *beber* (22), *tragarlo* (23).

Los ejemplos (14) y (15), tal como lo menciona el mismo autor son traducciones desde su lengua materna, lo que refuerza nuestro planteamiento anterior según el cual el proceso

semasiológico o diccionario inverso es característico de los textos híbridos, en los que la lengua de pensamiento no siempre coincide con el idioma de expresión.

En muchas otras ocasiones, el autor recurre a un tono a la vez lúdico y divertido para producir unos circunloquios. Son juegos de palabras, metáforas, construcciones marcadas de humor y que parecen ser calcos o traducciones de otras lenguas. Sea cual sea el caso, el resultado son giros perifrásticos que dicen en muchas palabras lo que en realidad se puede dar en pocas, o incluso en una sola, con un significado similar o idéntico. Lo comprobamos en ejemplos como los que vienen a continuación:

- (24) Una chica muy caliente que *gasta su buen andar* en las calles de Malabo. (RSVA, p. 15)
- (25) La africana de Cotonú afiló su lengua y abrió el almacén de *las palabras más ofensivas* del pichi (RSVA, p. 25).
- (26) Hablaba, tragaba saliva, *reiniciaba el trabajo de lengua* (RSVA, p. 27).
- (27) Rusia comprendió que nadie se enternecería si *abriera de nuevo el almacén de lágrimas* (RSVA, p. 35).

En los ejemplos que preceden, los respectivos segmentos en cursiva podrían sustituirse cómodamente por *desfila, se exhibe o presume de belleza* (24), *se puso a insultar* (25), *volvía a hablar* (26), *se pusiera de nuevo a llorar* (27).

Podemos afirmar pues, que Juan Tomás Ávila Laurel con su gusto por las construcciones perifrásticas contribuye de alguna manera a la práctica ilustrativa del método diccionario inverso, (o el proceso onomasiológico) para definir, describir o simplemente traducir al español unos conceptos que muy a menudo son o funcionan gramaticalmente como sustantivos, verbos o formas derivadas.

### 3. LOS GIROS EUFEMÍSTICOS Y LOS TABÚES

Los eufemismos y los tabúes, sub clases de las causas psicológicas y sociales que operan en los cambios semánticos (Penny, 2008) suelen ser reconocidos precisamente por su implicación en los deslizamientos significativos, en la medida en que los hablantes, por pudor, delicadeza, o sensibilidades religiosas rehúsan de ciertos términos explícitos para recurrir a otros, que usan con sentidos distintos de los que etimológicamente tienen. Los tabúes y los eufemismos encuentran un terreno muy fértil en los campos lexicosemánticos de la sexualidad, de la intimidad, del crimen organizado, y de la religión.

Sin embargo, hemos observado que también tienen incidencias en otros aspectos de la lengua, como por ejemplo en la precisión y la concisión de los enunciados. En el corpus que manejamos, observamos cómo el autor en determinados temas, alarga consciente o inconscientemente su texto mediante unos rodeos verbales, para evitar un término psicológica o socialmente ofensivo. Los eufemismos aparecen aquí como formas menos sintéticas, y se producen esencialmente en dos categorías gramaticales que son los sustantivos y los verbos.

#### 3.1. Los eufemismos nominales

En esta categoría se reúnen los segmentos oracionales, los rodeos y las demás construcciones perifrásticas que el autor usa para elidir un término concreto, por pudor, por decencia o simplemente por delicadeza. Las palabras en este caso son sustantivos categoriales o funcionales. A modo de ilustraciones de los eufemismos nominales categoriales, podemos considerar extractos como los siguientes:

- (28) Verse tentado a apartar, vergonzoso, la vista de *las partes sensibles de ella*, la madre de su señora (NTBFP, p. 15).

- (29) Hecho esto, mientras inspeccionaba *las partes sensibles de su hija*, polvo, laceraciones, todas las mujeres o hacen (NTBFP, p. 49).
- (30) Sabedora de que había pasado mucho tiempo, Engracia desató los nudos del aislante plástico de la niña y descubrió sus *secretos digestivos* (NTBFP, p. 49).
- (31) Pero el hombre no dio otra respuesta que la emisión de una cadena de gemidos indicadores de que algo estaba yendo mal con su *evacuación de vientre* (AEMN, p. 83).
- (32) Meter el palo en *la desnudez de una mujer* a la que estabais matando (AEMN, p. 78).
- (33) Después de presenciar la demostración de una salvajada añadida a la inhumanidad cometida: cuando vi los palos en el interior de su *órgano femenino* (AEMN, p. 102).

Podemos observar que los sustantivos a los que refiere el autor mediante sus construcciones implícitas relevan de la intimidad: “secretos digestivos”, “evacuación de vientre” por *defecación*; o de la *sexualidad*: “partes sensibles”, “órgano femenino”, “desnudez de una mujer” por *vagina*.

Sin embargo, no todos los usos eufemísticos sustituyen a sustantivos y/o adjetivos tal como aparece en los ejemplos precedentes. A menudo, se consiguen mediante sintagmas o proposiciones complejas que funcionan como sustantivos. Es lo que llamamos sustantivos funcionales. Son sintagmas o proposiciones más desarrolladas que remiten a unos términos velados, que el autor encubre por pudor, como aparece en los ejemplos siguientes:

- (34) Las chicas bien creen que tienen derecho a la vergüenza cuando hablan de *prendas que cubren partes de su cuerpo que no las enseñan a nadie, salvo a unos cuantos* (RSVA, p. 22).
- (35) Las chicas con pudor creen que hablar de braga es lo mismo que exponer *lo que cubre* (RSVA, p. 22).
- (36) Y es que temen perder la oportunidad de pedir *algo para el arroz o la cerveza de mañana* (RSVA, p. 37).
- (37) ¡Fuis! A soplar los labios, y ay de ti si tocas *donde no debes* (AEMN, p. 47).

Podemos observar que los términos elididos remiten en su totalidad a los campos léxicos y semánticos que hemos mencionado como fértiles en materia de usos eufemísticos: *bragas* (34), *partes íntimas* (35, 37), *soborno* (36). Sin embargo, también pueden encajar en este apartado casos de circunloquios motivados por la necesidad de atenuar, de suavizar tanto la expresión como el acto que evoca el término elidido, como en (38), donde se sustituye *golpe* (dolor) por *caricia* (placer):

- (38) ¡Engulle! era la frase con que nuestra abuela nos obligaba a reprimir el llanto aunque la causa del mismo hubiera sido la *caricia de su palma abierta sobre nuestra espalda* (AEMN, p. 23).

### 3.2. Los eufemismos verbales

Otra categoría de eufemismos bastante nutrida es la que afecta al grupo verbal en general y a los verbos en particular. Son circunloquios verbales (en el sentido de la retórica y de la estilística) que nacen por la intención del autor de no mencionar explícitamente una acción mediante el verbo convencional. Los ejemplos que vienen a continuación lo demuestran.

- (39) No comería nada por no tener ano donde *sacar lo que no servía* (AEMN, p. 185).
- (40) Te despertabas con la vejiga llena, abrías la puerta y *lanzabas tu chorro* a la arena delante de la puerta (AEMN, p. 62).
- (41) Me di cuenta de que querían *quitarle la vida* a esta mujer (AEMN, p. 102).

- (42) Para nada más iban a la playa, sí, para *aliviarse el vientre* (AEMN, p. 22).
- (43) Al llegar la noche pidió que alguien le acompañara a la playa para *evacuar el vientre* (AEMN, p. 82).
- (44) Pensar que aun con aquella molestia, dormíamos tan profundamente para *mojar la cama sin darnos cuenta* (AEMN, p. 222).
- (45) A los dieciocho se verá obligada a consumir toda la porquería que sale de las tiendas; si el primer vecino no tiene, tendrá que reunir lo que le dan varios vecinos y así saldrá todos los días a *exhibir su vergüenza*. *Y sus vergüenzas* (NTBFP, p. 18).
- (46) No nos sorprendería que nos dijeran que *había ido a llenar el cementerio* (AEMN, p. 68).

Todos los segmentos en cursiva son sustituibles por formas verbales con contenidos semánticos que podrían causar malestar, disgusto o simplemente incomodar algún lector o interlocutor. A diferencia de los casos que hemos catalogado entre los de procedimiento por diccionario inverso, donde el autor opta por definir, describir o explicar el verbo sin mencionarlo explícitamente, los ejemplos de este apartado se distinguen por los valores y los campos semánticos de los verbos implicados, que inducen una forma de atenuación en la expresión. El autor busca lo políticamente correcto, y lo encuentra en fórmulas más decentes y maquilladas, aunque para decir exactamente lo mismo. En el caso contrario hubiera usado verbos como *defecar* o *cagar* (39, 42, 43), *orinar* o *mear* (40, 44), *matar* (41), *prostituirse* (45), *había muerto* (46).

#### 4. LOS CALCOS LITERALES DE LENGUAS LOCALES

Una de las características de los textos de Juan Tomás Ávila Laurel son, como se ha ido demostrando hasta ahora, las construcciones perifrásticas y circunloquiales, presentadas bajo formas y estructuras variadas. Es obvio que el panorama plurilingüe del país, con las influencias mutuas y las demás interferencias que las lenguas en presencia ejercen unas sobre otras repercute en todos los aspectos de la lengua española en este contexto preciso. Reconocer que el español no es la lengua materna de ningún ecuatoguineano, significa que nuestros hablantes en general y nuestro autor en particular adquieren la lengua española en un contexto de lengua extranjera. Esto significa que los sustratos de la(s) lengua(s) materna(s), interfieren de alguna manera en la apropiación y el uso del castellano. En este caso concreto, muchas construcciones en español delatan calcos de estructuras tomadas de lenguas locales de estirpe bantú, o del pichinglis, el código de comunicación popular especialmente en la isla de Bioko. Una característica de los casos de este apartado es que los calcos dan como resultados una palabras compuestas, generalmente sinapsias. Según Nguendjo (2009, p. 221), “se puede considerar una construcción como sinapsia cuando tanto su significado como sus elementos y orden siempre son los mismos; además, el conjunto debe de estar aceptado por la comunidad de los hablantes y ser de uso frecuente. La relación sintáctica entre las dos partes del compuesto se realiza en español habitualmente con la preposición *de* y el resultado de la sinapsia siempre es un adjetivo o un sustantivo. La sinapsia se conoce también como *lexía compuesta*, *locución denominativa*, o *compuesto imperfecto* (Almela, 1999, p. 152).

Asimismo, los calcos, más allá de la dimensión léxica o morfológica que suele ser objeto de estudio en las distintas lenguas del mundo, contribuyen también a la alteración de las estructuras de la lengua de expresión. Es decir, el autor dice en lengua española lo que en realidad concibe en otra lengua conocida con la que tiene mejor familiaridad, y luego procede a una traducción literal. Dicha traducción que parte de lenguas con estructuras distintas influye en el español. Las lenguas bantúes son en general analíticas, es decir que los distintos elementos de la cadena hablada se separan tanto en el habla como en la escritura. Muchos sustantivos suelen ser explicaciones, descripciones o composiciones contrariamente a la lengua española que es

mucho más sintética. En nuestro corpus no faltan ilustraciones de este caso, que además, vienen en su casi totalidad marcadas por la mención explícita del autor que confiesa que se trata de traducciones, o sea unos calcos léxicos de su lengua materna, el fadambú probablemente:

- (47) Sería un curso después de “basura” y si esperaba afuera para la hora de “romper la escuela” que así llamábamos en mi lengua la hora del cierre (AEMN, p. 168).
- (48) Su velorio, “el lugar de la muerte”, como se dice en nuestra lengua era una cosa de no asistir (AEMN, p. 117).
- (49) En la lengua de nuestra isla existen dos nombres para el mar: mar, en dicha lengua, y *agua salada* (AEMN, p. 171).
- (50) Curar el cayuco era navegarlo por primera vez, los cayucos recién hechos se entregan a los niños para que los “curen”. Se curaba chupando agua salada y eliminando la que contenía y se acostumbraba a la navegación (AEMN, p. 197).
- (51) Tal día se daría de comer al Rey de *Agua Salada* (AEMN, p. 171).
- (52) Se nos decía que si *el aire del entierro*, “el aire del muerto”, tocaba a los niños, los mataba, y se los llevaría como se llevaba al que llevaban a enterrar (AEMN, p. 40).
- (53) Cuando se sequen estos trozos y cortezas, arderán en el *lugar de hacer fuego*, y ayudarán a hervir la olla puesta sobre *tres piedras*, tapada, y que contiene *cosas de comer*, cualquier cosa (AEMN, pp. 13-14).

Estos ejemplos dejan constancia explícita del heterolingüismo manifiesto en la literatura laureliana<sup>6)</sup>. Las menciones “así llamábamos en mi lengua” (47), “como se dice en nuestra lengua” (48), “en la lengua de nuestra isla” (49) atestiguan con claridad de la no coincidencia entre la lengua de concepción y la lengua de expresión. También nos proporcionan explicaciones concretas de los segmentos en cursiva o marcados entre comillas por el mismísimo autor para llamar la atención del lector. En otros ejemplos donde no hay comillas ni mención explícita de que se tratan de calcos, hemos comprobado que sí, estamos frente a casos de traducciones. De hecho, “lugar de hacer fuego” (53) no es sino “la hoguera” en español, mientras que “cosas de comer” (53) es sencillamente “la comida”, y así se dan en la mayoría de las lenguas de la clase bantú.

Los calcos a los que referimos no son exclusivos de las lenguas guineanas de familia bantú, sino que también hay casos de interferencias del pichí, “pasaporte lingüístico” de la Isla de Bioko (Ávila Laurel, 2002a, p. 15):

- (54) Nunca vienen sus novios a visitarlas y muchos creen que quizás se quedan en el país para tener la oportunidad de ser buenos novios, no como algunos de otros lugares, que antes de *la ceremonia de país* ya tienen en el suelo dos hijos (RSVA, p. 28).

Hablando del léxico español en el contexto guineano, Casado-Fresnillo (1998, p. 94) afirma que “la lexía más característica es la formada por el complemento determinativo *de país*, que se utiliza para designar productos, objetos, costumbres, etc. autóctonos”. Es un extranjerismo calcado del pidgin inglés. En efecto, “se trata de la traducción del término inglés *country*, ‘país’ que en pidgin se utiliza más bien como adjetivo y significa “típico, tradicional”, y se opone a todo lo que se importa, o proviene de otra cultura. Es importante hacer hincapié sobre la falta de artículo, consecutiva a la fiel traducción del pidgin local (Nguendjo, 2014, p. 55). Con lo cual, “ceremonia de país” (54) remite sencillamente a boda en la práctica tradicional local.

En breve, los contactos de lenguas y de culturas favorecen las interferencias que se manifiestan en todos los aspectos del idioma, incluso en las construcciones perifrásticas, como resultante de los calcos léxicos y semánticos.

<sup>6)</sup> Un neologismo nuestro para referir adjetivamente a Ávila Laurel, el autor de nuestro corpus.

## 5. LAS ORACIONES Y LOS SINTAGMAS TRANSPUESTOS

Un procedimiento del que se sirve el autor para el alargamiento de sus enunciados es el recurso a unos sintagmas o proposiciones de relativa complejidad y extensión para suplir un sustantivo, un verbo o un adjetivo léxico. Asimismo, los segmentos señalados aquí sustituyen a sustantivos, verbos o adjetivos y funcionan como ellos. El autor sustituye sustantivos simples por sintagmas descriptivos de algunos usos y costumbres bien enmarcados en el contexto sociocultural que es el suyo. A diferencia de los casos que hemos catalogado en el procedimiento por diccionario inverso (cf. 1.), las proposiciones en este caso son especialmente metafóricas, concebidas desde la interlingua y la intertextualidad (fraseología de las lenguas locales), evitando nombrar simple y explícitamente el sustantivo al que refiere. En la mayoría de los casos, se precisa un relativo grado de competencia pragmática para captar la idea que se disimula en la construcción, ya que el significado casi siempre es propio del entorno social y cultural del autor.

Por ejemplo, el tema de la muerte y su campo semántico constituye un aspecto de cultura muy sensible en las sociedades africanas en general y en la cosmogonía bantú en particular. Aquí se dice comúnmente que los muertos no han muerto, y se valora el alma como esencial e inmortal, que se puede desprender del cuerpo humano pero que sobrevive en el universo. Y el autor se las ingenia con sutileza para hablar de dichos temas. En el corpus que hemos manejado, los segmentos perifrásticos en su amplia mayoría sustituyen a sustantivos, y luego verbos y adjetivos. Como sustantivos tenemos:

- (55) Ya no había más que *el descanso al hoyo y el trabajo de las palas para recibir la tierra* (AEMN, p. 92).
- (56) *Bajamos cajas, muchas cajas a los cientos de hoyos*, que cavaron los hombres para la despedida final (AEMN, p. 114).
- (57) El llanto podría deberse también al cumplimiento de *las estadísticas que nos da, a los guineoecuatorianos, sólo 48 añitos de vida* (RSVA, p. 30).
- (58) Aquel día estaban actuando según *lo que tenían en el corazón* (AEMN, p. 70).
- (59) Se podía decir que *lo que tenían guardado en sus corazones* era lo que movía los pies (AEMN, p. 121).
- (60) (60) Ya habían aguantado bastante aquella *cosa que tenían guardado en su corazón* (AEMN, p. 121).
- (61) Le recordaron *lo que tenían guardado en su corazón* (AEMN, p. 122).
- (62) Le dijeron *lo que tenía guardado en su corazón* (AEMN, p. 125).
- (63) La chica *a cuya casa había llevado las bebidas* no estaba completa (AEMN, p. 188).
- (64) Nunca alguien de mi familia me dijo nada de lo que debía esperar de una chica a cuya casa hubiera llevado bebidas (AEMN, p. 188).

En las oraciones (55 y 56), los segmentos marcados se pueden sustituir simplemente por *entierro* o *inhumación*. En el (57) se puede reemplazar por *esperanza de vida*. En los ejemplos (58-62), los segmentos marcados vienen en el lugar del sustantivo *rencor*; y en el (63), se trata simplemente del nombre esposa, mujer. “Llevar bebidas a la casa de una chica” refiere a un ritual simbólico que significa pedir la mano de una mujer. Hablamos aquí de metonimia porque “llevar bebidas” solo es uno de los actos que se cometen durante dicha ceremonia, igual que “pedir la mano” refiere a pedir todo un cuerpo. Sin embargo, el acto es tan relevante, razón por la cual en la sociedad guineana, y en el texto de Ávila Laurel en particular, remite a la dote, al noviazgo, e incluso al matrimonio. “Llevar bebidas” se puede considerar aquí como la parte (de los rituales) por el todo, una figura de estilo que algunos prefieren llamar sinécdoque. Una vez que se ha llevado bebidas a casa de una chica, esta se convierte en esposa, del que lo hizo. Con lo que significaría *dotar*, *casarse*, como en los ejemplos siguientes, en los que todos los segmentos en cursiva pueden sustituirse por un verbo:

- (65) Cualquier hombre joven que hubiera llegado a la edad de *llevar bebidas a la casa de una chica con la que quisiera casar...* (AEMN, p. 187).
- (66) Los hombres tenían que tener una preparación especial para *llevar las bebidas a la chica de su corazón* (AEMN, p. 188).
- (67) Fue lo que dijo aquel sacristán antes de *que su alma fuera arrancada de su cuerpo* (AEMN, p. 121).

En el (67) es obvio que la proposición “que su alma fuera arrancada de su cuerpo” es una perífrasis para la forma verbal *muriera*.

También hemos notado una categoría de construcciones perifrásticas adjetivales, que se consiguen mediante un transpositor. “Cuando en lugar de un adjetivo es otra unidad la que determina al sustantivo en el grupo, ella queda adjetivada [...] se da, pues, muchos grupos nominales unitarios donde el adjetivo es reemplazado por un sustantivo transpuesto a adjetivo con una preposición (Alarcos, 1994, p. 86). Es lo que podemos observar en los ejemplos siguientes:

- (68) Las encargadas de este loable cometido son las chicas *de buen ver* (RSVA, p. 8).
- (69) También están los hombres y mujeres *de Cristo* (RSVA, p. 17).
- (70) Mientras seguía llorando, los chicos *de buen ver y mejor pensar* hicieron como si se preocuparan y empezaron a palparse los bolsillos (RSVA, p. 31).

La preposición *de* transpone los sintagmas marcados a la función de adjetivos con lo que tendríamos los adjetivos *guapas* (68), *cristianas* (69), *guapos* e *inteligentes* (70).

Y para terminar este apartado, mencionamos otra subcategoría, la de las oraciones enteras en función de sustantivo, generalmente enunciados citados en estilo directo, o puestos en boca de personajes para caracterizarlos. Alarcos (1994, p. 314) se refiere a ellas como “segmentos que, segregados del contexto en que se encuentran (y con ciertas modificaciones), volverían a constituir oraciones independientes [...]. Pero en los ejemplos propuestos, han dejado de funcionar como oraciones, están degradadas y desempeñan por transposición el oficio propio de los sustantivos, de los adjetivos o de los adverbios”. Tenemos a modo de ilustración las oraciones siguientes:

- (71) Las mujeres de este país escriben solo tres veces en su vida. El resto de los días que les quedan recurren siempre al *dile al tío Ondo que me mande una olla grande y un cuchillo* (NTBFP, p. 74).
- (72) La gente creería que estaba allí solo para *decir “Vais a pagar cada uno cinco mil”* (RSVA, p. 36).
- (73) Las preguntas no suelen obedecer a ningún interés por la salud de la familia, sino a la posibilidad de *“compra dos cervezas en este bar y la beberemos aquí, no me gusta mucho el ruido de los bares”* (NTBFP, p. 17).
- (74) Los *un poco creciditos* se desniguaban por su cuenta (RSVA, p. 24).
- (75) Estas personas así señaladas eran siempre mujeres *un poco mayores* (AEMN, p. 22).

Se puede apreciar en los ejemplos (71 y 73) que el autor presenta a las jóvenes guineanas de Malabo como personas que no escriben mucho, quizás porque estudiar tampoco es lo suyo, y que cada vez que se dirigen a la gente masculina, es para pedir bienes, servicios o dinero. Paralelamente, los policías (72) aparecen como individuos cuyo papel en las calles es multar o cobrar indebida y abusivamente a los ciudadanos. “Es un tipo de metonimia que se basa en lo dicho característicamente por una persona, y que acaba remitiendo a la persona misma” (Nguendjo, 2009, p. 87).

## 6. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, podemos decir que Juan Tomás Ávila Laurel, autor guineano nativo de la isla de Annobon, deja muestra, consciente o inconscientemente, en sus textos literarios de unas características dignas de las literaturas de fronteras, escritas en lenguas pluricéntricas como el español. Podemos extender por inducción dichas características al español de Guinea ecuatorial en general. Una de dichas características es aquí el recurso a las construcciones extensivas, a los giros perifrásticos y los rodeos circunloquiales de todo tipo que básicamente consisten en expresar en más palabras, lo que se podría conseguir con menos palabras. Es un procedimiento que va en contra del llamado principio de la economía lingüística y de la seguridad léxica. Sin embargo, el contexto sociolingüístico de Guinea Ecuatorial resulta fértil por la confluencia de lenguas, de estilos y de culturas. El resultado son construcciones que delatan cierto hibridismo lingüístico que se plasma en la gramática intercultural, fruto de la distinción entre lengua de pensamiento y lengua de escritura. Para llegar a tal estado de cosas, el autor recurre a técnicas como el procedimiento por diccionario inverso, usando la definición parcial o total de un término en vez del mismo, los calcos literales de formas y de construcciones desde otras lenguas (las africanas), las causas psicosociales como los tabúes que inciden no sólo en el aspecto léxico-semántico como se sabe, sino que también contribuyen a la extensión de textos, ya que el escritor evita la palabra exacta que quiere usar, y opta por enunciados homosémicos. Todo ello concurre a la extensión de las formas que se apoya en vertientes de la gramática generativa o transformacional. Es relevante notar que las categorías las más afectadas son los sustantivos y los verbos, aunque no faltan casos algo reducidos de adjetivos funcionales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Real Academia Española. Colección Nebrija. Espasa Calpe.
- Almela, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Ariel.
- Ávila Laurel, J. T. (2002a). *Nadie tiene buena fama en este país*. Malamba.
- Ávila Laurel, J. T. (2002b). *Rusia se va a Asamse*. Malamba.
- Ávila Laurel, J. T. (2009). *Arde el monte de noche*. Calambur.
- Casado-Fresnillo, C. (1998). *La Lengua y la Literatura españolas en África*. Universidad de Melilla.
- Crystal, D. (2000). *Diccionario de lingüística y fonética*. Octaedro.
- Fortes, M. (2011, de junio). DIRAE.es, un diccionario inverso del español. Gobierno de Canarias. Consejería de educación, formación profesional, actividad física y deporte. <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ate/2011/06/02/dirae-es-un-diccionario-inverso-del-espanol/>
- Lipski, J. (2014). ¿Existe un dialecto “ecuatoguineano” del español? *Revista Iberoamericana*, 80, 865-882.
- Nguendjo, I. (2009). *La creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial*. Universidad Complutense de Madrid.
- Nguendjo, I. (2014). *Contactos lingüísticos afrohispanobantúes. Reflexiones varias (1)*. Editorial Académica Española.
- Penny, R. (2005). *Gramática Histórica del Español*. Ariel.
- Quilis, A. et al. (1986). *Lengua española*. UNED.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Libros
- Saussure, F. de (1945). *Curso de lingüística general*. Losada.

**PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL**

**Issacar Nguendjo** es doctor por la Universidad Complutense de Madrid, donde defendió una tesis doctoral sobre “la creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial” en la facultad de Filología hispánica en 2007. Hoy catedrático en la Universidad de Dschang (Camerún), es coordinador del Master en Ciencias del Lenguaje, Literaturas y Culturas Hispánicas y director del laboratorio de investigaciones afro-hispánicas. Es autor de varias publicaciones que giran en torno a la descripción del español de Guinea Ecuatorial en particular y del español en contexto africano bantú en general, lo que él mismo denomina el español “afrohispanobantú”.